

7

CONOCIENDO LA FUNCIÓN DE LA GENTE COMÚN A TRAVÉS DEL CONTEXTO FUNERARIO DURANTE LOS PERIODOS PRECLÁSICO Y CLÁSICO EN SACATEPÉQUEZ

EUGENIA ROBINSON Y MARLEN GARNICA VANEGAS

34 SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA
2021

Museo Nacional de Arqueología y Etnología

26 al 30 de julio de 2021

Editores

Bárbara Arroyo

Luis Méndez Salinas

Gloria Ajú Álvarez

Referencia

Robinson, Eugenia y Marlen Garnica Vanegas

2022 Conociendo la función de la gente común a través del contexto funerario durante los periodos Preclásico y Clásico en Sacatepéquez. En *34 Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2021* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 113-124. Asociación Tikal, Guatemala.



CONOCIENDO LA FUNCIÓN DE LA GENTE COMÚN A TRAVÉS DEL CONTEXTO FUNERARIO DURANTE LOS PERIODOS PRECLÁSICO Y CLÁSICO EN SACATEPÉQUEZ

EUGENIA ROBINSON
MARLEN GARNICA VANEGAS

PALABRAS CLAVE

Sacatepéquez, patrón de entierro, función, Preclásico, Clásico.

ABSTRACT

The investigations carried out in the Sacatepéquez area by the Archaeological Project of the Kaq'chik'el Area (PAAK) and other rescue projects, have found differences in burials in the Preclassic and Late Classic periods. The burials of the Preclassic period at Urias, San Lorenzo El Tejar and Santa Rosa have offerings that indicate the social function of the individual in their daily life. In contrast, in the Classic period burials associated with elite contexts by a ballcourt at Santa Rosa, occur without ceramics or other elite paraphernalia such as jade indicating that they were not part of the social class of the elite rulers who had economic and political control. Instead they were common people placed in the burial as a votive offering and could have been prisoners stripped of their identifying insignias or commoners who accompanied some person of higher rank.

INTRODUCCIÓN

Las excavaciones realizadas por el Proyecto Arqueológico de Área Kaq'chik'el de 1991-1999 han descubierto siete entierros en sitios cerca del Valle de Antigua, en el departamento de Sacatepéquez. Estos sitios son Urias, San Lorenzo El Tejar y Santa Rosa. Estos enterramientos datan del final de la Fase Agua del Preclásico Medio (600-350 AC); de la fase Xaraxong del Preclásico Tardío (350-100 AC); y la fase Pompeya del Clásico Tardío (550-800 DC) en el área Kaq'chik'el. Las excavaciones llevadas a cabo por José Luis Garrido López y otros investigadores en el sitio del Clásico Tardío de Pompeya han permitido descubrir entierros más elaborados de este periodo, que nos permite hacer comparaciones (Figura 1).

Se sospecha que hay un cambio en la organización social entre los periodos Preclásico y Clásico Tardío. En la costa del Pacífico hay centros del Preclásico, pero no se ha detectado la misma organización de asentamientos en las Tierras Altas Kaq'chik'eles, debido a la falta de excavaciones enfocadas en este tema, la profundidad de los componentes preclásicos que se localizan de 3 a 5 m debajo de la superficie, y también por la destrucción de sitios causada por la habitación subsecuente de los pueblos prehistóricos posteriores. De igual manera el sitio, Cerritos Itzapa (García 1992) tiene una estructura de 8.60 m de altura con cerámica diagnóstica del Preclásico, y se encontraron materiales del Preclásico asociados con sitios a lo largo de la parte sur del área Kaq'chik'el (Braswell y Robinson 2014), lo que sugiere que había poblaciones extendi-

das y una posible jerarquía social. Esta ponencia revela que los hábitos de enterramiento durante este tiempo incluyeron la colocación cuidadosa de los individuos, en decúbito dorsal extendido con sus artículos de uso personal como cerámica, lítica y piedras para la adivinación o sanación, y ocasionalmente, con uno o varios acompañantes.

En el periodo Clásico Tardío es bien conocida la jerarquía de asentamiento de cuatro sitios (Robinson *et al.* 2018). Incluye sitios como Cakhay de Tipo 4 y una serie de sitios de Tipo 3 como Santa Rosa, El Portal y Pompeya en el Valle de Antigua, y La Merced en el área de San Martín Jilotepeque (Robinson 2014; Braswell 1996). Las construcciones monumentales de tierra asociadas con los sitios Tipo 3 y 4 implican riqueza, estratificación social; y con las esculturas, el uso de símbolos visuales y míticos por parte de la élite para exhibirlos en los juegos de pelota y las plazas, pero la lítica y la cerámica asociada con estos sitios son bastante simples. Y se basa en la hipótesis de que dichos sitios tenían una especialización y estratificación mínima y que eran jerarquías basadas en el control de la tierra (Braswell 1996). El estudio de los entierros muestra que el proceso mortuario fue más complejo: incluyó grupos de personas en posición sedente o como entierros secundarios, e incluyó prácticas como rituales de quema, posiblemente para compartir alimentos y sacrificios.

Los entierros proporcionan información sobre la vida social y religiosa de las personas. Los restos materiales encontrados en los entierros, como los efectos personales del individuo, se han utilizado durante mucho tiempo para determinar la identidad social, el género, el estatus y para interpretar su papel en una sociedad prehistórica. Hay “repetición de prácticas a lo largo del tiempo y su mediación a través de las formas materiales en las que se inserta la acción humana” (Joyce 2012:181). La evidencia sobre la ubicación, la calidad y la complejidad del entierro proporciona más información social e ideológica. La revisión de esta muestra revela información sobre las acciones humanas y el proceso de enterramiento, tales como: la preparación del área en la que se encuentran; la presencia o ausencia de quema; cómo fue colocado el cuerpo; y si se trata de un entierro primario o secundario.

Esta ponencia revisa los entierros de los periodos Preclásico y Clásico conocidos en las Tierras Altas

Kaq'chik'eles y analiza la función social de los individuos allí depositados y los rituales que los acompañan.

URÍAS

Urías está ubicado en las faldas del Volcán de Agua en el extremo sur del Valle de Antigua. Tiene un montículo de entre 1.50 y 2 m de altura y su base es de 26 por 42 m. Los niveles del subsuelo del sitio datan de las fases del Preclásico Medio y Tardío. Las fechas de radiocarbono del sitio contribuyeron a la revisión de la secuencia del Preclásico en Kaminaljuyu y el Valle de Antigua (Inomata *et al.* 2014).

La excavación de la Suboperación 7 de Urías se trazó donde hubo lectura de alta resistencia y que indicó un área de material denso a 4.50 m debajo de la superficie, mismo que se localizó a unos 45 m al norte del montículo y una pequeña estela del Preclásico (Figura 2).

La Suboperación 7 y la adyacente Suboperación 9 descubrieron el entierro de una mujer anciana en un basurero de suelo café, entre 3 y 3.60 m de profundidad. El individuo estaba en decúbito dorsal extendido, los brazos estaban sobre la cabeza. La mandíbula estaba en posición anatómica, pero el cráneo estaba ausente, al igual que las manos (excepto por tres huesos de la mano) (Jahnke 2003); la ausencia del cráneo y la posición de los huesos de los brazos, sugieren que hubo una alteración del entierro con la posible intención de retirar el cráneo. El individuo estaba orientado con los pies hacia el noreste; había fragmentos de mica cerca de la base de estos (Figura 2).

En una porción de talpetate excavada fue localizado un fragmento de piedra de moler sobre un escondite de cerámica, compuesto por dos vasijas, dispuestas una dentro de la otra; las cuales estaban a 0.40 m a la izquierda de donde debería estar el cráneo del Entierro 1. Uno de los recipientes corresponde a un cuenco Rojo sobre Naranja de silueta compuesta, similar a la cerámica Rojo sobre Ante (Arroyo 2010:130-135) o Pilar (De León 2009) de Kaminaljuyu; y que en su exterior presenta un diseño ondulante inciso con fondo rojo, una posible referencia al agua. El otro recipiente es un cuenco Café Gris estriado con exterior bruñido. Así mismo, se observaron fragmentos de piedras de moler en el mismo nivel del entierro (Figura 3).

Debajo del entierro se localizó un posible botellón, el cual comenzó a 0.40 m debajo de él y alcanzó los 0.80 m de profundidad. En la parte superior había un mazo (o machacador) con pintura roja en la superficie alisada; mezclado con otros objetos portables había fragmentos de cinco piedras de moler planas, que tienen forma preclásica, y tres manos de moler (Figura 4).

Todos los objetos asociados a la mujer reflejan su papel en la sociedad. El cuenco quebrado e incompleto, y la vasija parecen ser una ofrenda en sí mismas; ya que se encontraron una dentro de otra, y no se dispusieron como recipientes para comida. Las piedras de moler se utilizaron en algún momento para la preparación de alimentos. Se localizó un pasador de hueso para tejera un 1 m al este de los pies, lo que indica que también pudo haber sido parte del entierro. Estos objetos pudieron haber sido del hogar de la mujer o bien sus pertenencias.

FECHAMIENTO

En contextos del Preclásico Medio en Kaminaljuyu surgen análogos de una cerámica Rojo sobre Naranja y tinaja Café Gris estriado, asociada con el Entierro 1. Las fechas de radiocarbono sitúan el entierro en 400-185 AC con una intercepción en 370 AC y una roca característica localizada a 1.20 m más abajo y asociada con carbón, tiene una fecha de intercepción de 405 AC, haciendo que este entierro se feche para el final del Preclásico Medio.

SAN LORENZO EL TEJAR

Las excavaciones descubrieron otro entierro Preclásico en San Lorenzo El Tejar. El sitio está ubicado al este de Parramos, en la carretera que conecta Antigua y Parramos, y está situado en un terreno llano, es una península con vista a un río. Está rodeado de quebradas en el norte, este y sur, lo que lo convierte en un lugar defensivo y también un mirador, desde el que se puede ver el Valle de Antigua (Figura 5).

La estructura más grande del sitio alcanza los 6 m de altura, y tiene dos trincheras de depredación, una que la atraviesa de este a oeste, y una que desde su centro corre hacia el norte formando una cruz parcial. Shook indicó “que fue trincherada en busca de objetos para coleccio-

nes de museos y los lugareños sugieren que tuvo lugar alrededor 1950” (comunicación personal 1991). Las colecciones de superficie muestran que esta estructura data del Clásico, cerca de ella hay dos estructuras adicionales que forman una plaza, aproximadamente en el centro de esta hay una enorme piedra sin tallar de 2.10 m de altura que está asentada en arcilla.

Una estructura adicional se ubica 250 m al este de la plaza en una península de tierra que da a una quebrada y una colina natural en el lado norte del sitio, que bien podría haber funcionado para vigilancia.

La Sub operación 1 fue una excavación de 2 por 1 m ubicada en la plaza del sitio, a 5 m al este de la Estructura 1 y cerca de su base. Entre 3 y 3.40 m de profundidad, en un área cortada de talpetate y llena de suelo blando café, se encontraron restos de dos individuos en mal estado de conservación. La posición de los fragmentos pequeños de cráneo, las piezas dentales, fémures y tibias, muestran que el Entierro 2, localizado en el lado este de la excavación, estaba con el cráneo orientado hacia el sur y las extremidades inferiores hacia el norte (Figura 6).

El Entierro 1 encontrado en el lado oeste de la excavación tiene una orientación similar, pero falta la parte superior del cuerpo, desde la cintura hacia arriba. Cada individuo tenían encima una losa de piedra de 0.10 m de ancho: en el Entierro 2 se superponía a la tibia izquierda; y en el Entierro 1 estaba cerca de la sección media. La mala preservación de los huesos impide determinar el perfil biológico de los individuos (Jahnke comunicación personal 2002). Como en Urías, los componentes del Preclásico del sitio se localizan a niveles muy profundos.

En la zona del pecho del Entierro 1 se observó un agrupamiento, de 0.10 m de ancho, de pequeñas piezas líticas, entre los cuales estaban un cuarzo, un núcleo prismático agotado y un canto rodado de pedernal blanco desgastado por el agua. A 0.20 m al oeste de este agrupamiento se localizó otro cuarzo más pequeño, de 0.051 por 0.036 m; el núcleo pequeño de obsidiana y los cantos rodados de pedernal tenían 0.02 m de largo. Es probable que estos artículos estuvieran en una bolsa y se usaran para adivinación. Los cuarzos al igual que las semillas rojas del palo de pito o Tzité se utilizaron para la adivinación en Momostenango (Tedlock 1982), lo que sugiere que este individuo pudo ser un adivino o

sanador, el cuarzo de igual manera pudo ser utilizado para realizar curaciones y limpieza corporal.

En el área de enterramiento se encontró cerámica negra del Preclásico Medio, diagnóstica de la cerámica costera del complejo Agua (600-350 AC), así como numerosos ejemplos de Vajilla Sacatepéquez Blanca, Pasta Blanca, diagnóstica del Preclásico Tardío, y que también se presenta en contextos del complejo Agua. Dicho material indica que los entierros son probablemente contemporáneos del Entierro 1 de Urías, aproximadamente 400 AC y que podría fecharse para el Preclásico Tardío (350-100 AC).

SANTA ROSA

Santa Rosa es un sitio con Juego de Pelota tipo “palan-gana” con posición defensiva, ubicado en el extremo norte del Valle de Antigua con vistas al río Guacalate y en la ruta que conecta Parramos y Antigua. Los entierros fueron encontrados en la Suboperación 13, en el lado sur del Juego de Pelota (Figura 7).

Uno de los entierros encontrados corresponde al Preclásico Tardío, estaba en decúbito dorsal extendido, colocado sobre un piso de barro. Se localizaron otros tres entierros que son del Clásico Tardío, de la misma temporalidad que los montículos de tierra y el Juego de Pelota en el sitio. Los individuos de las diferentes épocas se localizaron a sólo 100 m de distancia y todos se ubicaron en una ladera natural, unos 30 m al sur del terreno elevado del Juego de Pelota (Figura 8).

En el último nivel de la excavación de la Operación 13, sección G, a 1.60 m de profundidad sobre un círculo de barro de 1.70 m de diámetro, se localizó un entierro extendido que corresponde un individuo masculino, mayor de 30 años (Whittington 1992), con el cráneo orientado al suroeste, y directamente asociado a la región pélvica se encontró una navaja ancha de obsidiana con evidencia de uso, proveniente de El Chayal. Así mismo, se localizaron dos navajas delgadas y largas de obsidiana, una a cada lado de las extremidades superiores en dirección a las manos. Una de las navajas tenía encima una piedra pómez que la cubría totalmente. En el lado oeste del individuo, cerca del cráneo, se encontró una vasija completa, del tipo Chuyá Rojo sobre Blanco, Variedad Pamputic, que corresponde a una olla de doble asa con engobe y decoración de pintura roja, fecha-

da para el Preclásico Tardío. Arriba del entierro hay un gran número de tiestos, provenientes de los niveles de un basurero, que también se fechan para el mismo periodo (Figura 8 y 9).

ENTIERROS DEL CLÁSICO TARDÍO

El lado este de Operación 13 dejó al descubierto tres entierros secundarios del Clásico Tardío. El primero de ellos consiste en un cráneo y huesos largos. En el segundo y tercero se observó la misma configuración que el anterior. Estos cubren un área de 1 por 1.20 m, entre 1 y 1.50 m de profundidad, y se localizaron al sur de un fogón y un área de quema. Asociada al fogón se localizó una tinaja Amatle que sugiere que allí se llevó a cabo el servicio y posiblemente la preparación de alimentos (Figura 10).

El cráneo 1: Se ubicó debajo de la tierra quemada, estaba orientado al nadir sobre un cuenco Amatle invertido. Los huesos largos estaban distribuidos al oeste del cráneo, y entre los cuales había una cuenta de piedra verde con un agujero que la atravesaba, es posible que originalmente haya estado colocada dentro de la boca del individuo. El individuo tenía entre 20 y 29 años de edad, de sexo desconocido (Whittington 1992), y representa la figura principal del grupo, debido al cuenco y la cuenta que tiene asociados. Los cráneos 2 y 3 fueron de menor importancia y corresponden a individuos más jóvenes, que oscilan entre los 15 y los 21 años, de sexo no determinado. Entre ambos cráneos había un incensario con asa, tipo Pastores Simple, así como un hacha de piedra verde. Asociado con el cráneo 2 había una navaja de obsidiana de El Chayal. Los huesos largos identificados son fémures derechos, tibias derechas e izquierdas.

Este entierro múltiple debió ser de suma importancia, no sólo su localización, cerca del Juego de Pelota, sino porque además muestra la presencia de dos rangos; el individuo del cráneo 1, que tenía asociados el cuenco y la cuenta, debió tener un rango superior o importante, mientras que los individuos del cráneo 2 y 3, debieron ser dos subordinados.

COMPARACIONES

Pompeya, se sitúa en la entrada al Valle de Antigua, es cabecera norte del corredor de Alotenango, un lugar

ideal para la intermediación comercial y el movimiento de mercancías desde el altiplano hacia la costa y viceversa. Este sitio fue excavado en 2010-2011, y durante las investigaciones se localizaron varios entierros en las diferentes terrazas del sitio, se identificaron entierros primarios y secundarios, lo que ha permitido realizar una comparación del sistema de enterramiento en el valle para el periodo Clásico Tardío, ya que, tanto Pompeya, como Santa Rosa son sitios Tipo 3 (Robinson 2014).

Los entierros localizados por los proyectos en Pompeya permiten realizar comparaciones en relación con el patrón funerario del Clásico Tardío en el Valle de Antigua. Se identificó a un individuo en posición sedente, rodeado de por 7 vasijas Amatle y Chirijuyú, y acompañado de los cráneos de dos infantes colocados dentro de cuencos (posiblemente secundarios), y un tercer infante que posiblemente fue sacrificado, puesto que presentaba una navaja de obsidiana incrustada en la tercera vértebra cervical (Garrido 2011:121-122).

En otra parte del sitio se localizaron tres entierros individuales y un entierro múltiple. De los tres primeros, uno es directo y primario, los otros dos son secundarios colocados en cista y que están acompañados de cerámica de uso doméstico Amatle, Alegría y un plato Café Negro, de lítica correspondiente a navajas de obsidiana de la fuente de El Chayal, mientras que las lascas son de la fuente de San Martín Jilotepeque, así como de una piedra y una mano de moler.

El entierro múltiple se localizó dentro de una plataforma, sobre este se encontraron ofrendadas vasijas Amatle, Alegría, vasijas con efigies humanas, navajas prismáticas, artefactos de piedra verde, y carbón. Debajo de esta se ubicó el área de enterramiento que estaba constituida por siete individuos, y fue posible identificar entierros primarios, secundarios y directos, algunos acompañados de cuentas y fragmentos de piedra verde, y otro tipo de lítica. Además, se recuperó una ofrenda fuera de la plataforma funeraria, consistió en un cántaro grande que contenía en su interior el cráneo de un niño, asociado a este había un cuenco de la vajilla Tiquisate (Méndez *et al.* 2011:159-161).

La configuración del entierro Clásico Tardío en Santa Rosa es similar a la de la persona “principal” en Pompeya, excepto por la ausencia de cráneo.

La práctica de enterrar cuerpos parciales o sólo cráneos en lugares ceremoniales puede haber comenzado

en el periodo Clásico Temprano en las Tierras Altas. Los entierros del Clásico Temprano en Kaminaljuyu (Arroyo y Ajú s.f.), y en Zacualpa (Wauchope 1948) corresponden a cráneos. En el primer caso se localizaron en fosas individuales, cerca de los Juegos de Pelota y se distinguieron por tener espejos de pirita. En el segundo caso fueron encontrados en la orilla de un barranco en Zacualpa, cerca del Grupo A. Los 3 cráneos, posiblemente decapitados, fueron localizados en un recinto funerario con tres vasijas (Wauchope 1948:90). Estas comparaciones indican que hay entierros de cráneos en contextos del Clásico Temprano, tanto en Kaminaljuyu, como en Zacualpa, lo que da paso a preguntar ¿si todos los entierros fueron de jugadores de pelota?

Los entierros en Pompeya muestran que hubo variaciones en las prácticas funerarias en el Valle de Antigua. El individuo de Pompeya evidencia una organización de entierro diferente a la de Santa Rosa. Su ubicación en la parte más alta del sitio y dentro de una estructura, que consistía en un adulto y los cráneos de dos infantes y un tercero completo y con evidencia de haber sido sacrificado. Existe la posibilidad que sea una unidad familiar.

CONCLUSIONES

El sistema de enterramiento en los sitios del Valle de Antigua y sus alrededores indica que hubo un patrón preclásico de entierros extendidos, distinto al de las prácticas del Clásico Tardío. Durante el Preclásico, estos eran individuales y solían ser extendidos con objetos asociados a ellos, probablemente, indicaban su papel en la sociedad y su conocimiento cultural. En Urías una mujer tenía vasijas para la comida, además de manos y piedras de moler, así como un machacador. En San Lorenzo El Tejar había asociado al individuo un cuarzo, un núcleo de obsidiana agotado y un canto rodado de pedernal blanco, objetos que acompañaban a un probable adivino o sanador. Mientras que en Santa Rosa, había un hombre con navajas de obsidiana cerca de sus manos y una pieza de cerámica doméstica.

En el periodo Clásico, hay un cambio de patrón de inhumación de los individuos, donde los huesos son manipulados y colocados en posiciones no convencionales, muy distinta a la habitual posición extendida, es decir, que estos se separan de su posición anatómica y

se agrupan en un espacio cercano. Un cráneo puede ser un símbolo de poder del individuo al que acompaña. En cuanto a los asociados se puede considerar la presencia de cerámica no fina que acompaña a los entierros, tanto en el Preclásico, como en el Clásico.

AGRADECIMIENTOS

Deseamos agradecer a las siguientes instituciones por su generoso apoyo para llevar a cabo las excavaciones y estudios arqueológicos: La Finca Santa Rosa, Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, Centro de Investigaciones Regional de Mesoamérica, National Geographic Society, Wenner-Gren Foundation, Vanderbilt University y Universidad de Tulane.

REFERENCIAS

Arroyo, Bárbara

2010 *Entre Cerros, cafetales y urbanismo en el Valle de Guatemala: Proyecto de Rescate Naranjo*. Guatemala. Academia de Geografía e Historia de Guatemala. Publicación especial No. 47. Guatemala.

Arroyo, Bárbara y Gloria Ajú

s.f. Long Distance Exchange and the Ballgame at Kaminaljuyu. En *Routes: Interaction and Exchange in the Southern Maya Area* (editado por E. Robinson y G.R. Davies).

Braswell, Geoffrey

1996 *A Maya Obsidian Source: The Geoarchaeology, Settlement History, and Ancient Economy of San Martín Jilotepeque, Guatemala*. Tesis de Ph.D. Departamento de Antropología, Universidad de Tulane. University Microfilms, Ann Arbor.

Braswell, Geoffrey y Eugenia Robinson

2014 The Other Preclassic Maya: Interaction, Growth and Depopulation in the Eastern Kaqchikel Highlands. En *The Maya and Their Central American Neighbors* (editado por G. Braswell), pp.150-174. London, Routledge.

De León Antillón, Mónica Fabiola

2009 *La cerámica Tipo Pilar del Preclásico en el sitio Naranjo, Guatemala*. Tesis de Licenciatura. Área de Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos, Guatemala.

García, Edgar

1992 *Reconocimiento Arqueológico de las Tierras Altas Centrales de Chimaltenango*. Tesis de Licenciatura, Área de Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos, Guatemala.

Garrido, José L.

2011 *Proyecto Arqueológico de Rescate Pompeya (PARP)*. Informe final. Presentado a la Dirección General de Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala. Guatemala.

Inomata, Takeshi, Raúl Ortiz, Bárbara Arroyo y Eugenia Robinson

2014 Chronological Revision of Preclassic Kaminaljuyu, Guatemala: Implications for Social Processes in the Southern Maya Area. *Latin American Antiquity* Vol. 25, No. 4, pp. 337-408.

Jahnke, Lori M.

2003 *Osteological Report of Human Skeletal Remains Recovered from the Urias Site (B399068)*.

Joyce, Rosemary A.

2012 What Should an Archaeology of Religion Look Like to a Blind Archaeologist? En *Beyond Belief: The Archaeology of Religion and Ritual* (editado por Y. Rowan), pp. 180-188. *Archaeological Papers for the American Anthropological Association, Number 21*. Hoboken: Wiley Company.

Méndez, María Belén, Byron Hernández y Karla Cardona

2012 Rodeando el volcán: Evidencias de Intercambio cultural en Pompeya, San Miguel Escobar, Ciudad Vieja, Sacatepéquez. En *XXV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2011* (editado por B. Arroyo, L. Paiz, y H. Mejía), pp. 150-159. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (versión digital).

Robinson, Eugenia

2014 The Other Late Classic Maya; Regionalization, Defense, and Boundaries in the Central Guatemalan Highlands. En *The Maya and their Central American Neighbors* (editado por G. Braswell), pp. 150-174. London: Routledge.

Robinson, Eugenia, Marlen Garnica y Juan Pablo Herrera

2018 Cakhay: Un centro de élite estratégicamente ubicado en el centro del área Kaq'chikel. En *XXXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2017* (editores B. Arroyo, L. Méndez y G. Ajú), pp. 641-650. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Tedlock, Barbara

1982 *Time and the Highland Maya*. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Wauchope, Robert

1948 *Excavations at Zaculapa, Guatemala*. Middle American Research Institute, Tulane University. New Orleans.

Whittington, Stephen

1992 *Report on the Finca Santa Rosa Skeletons*.

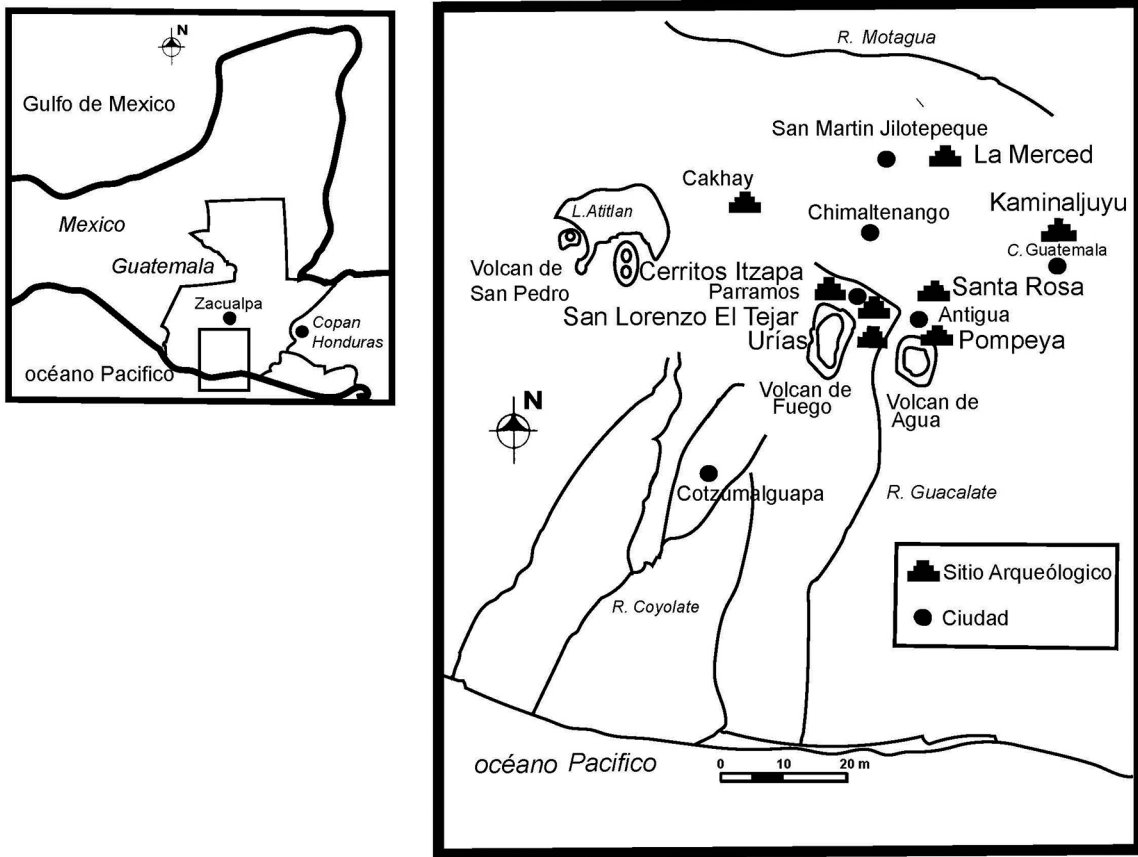


Figura 1. Mapa de sitios y localidades.

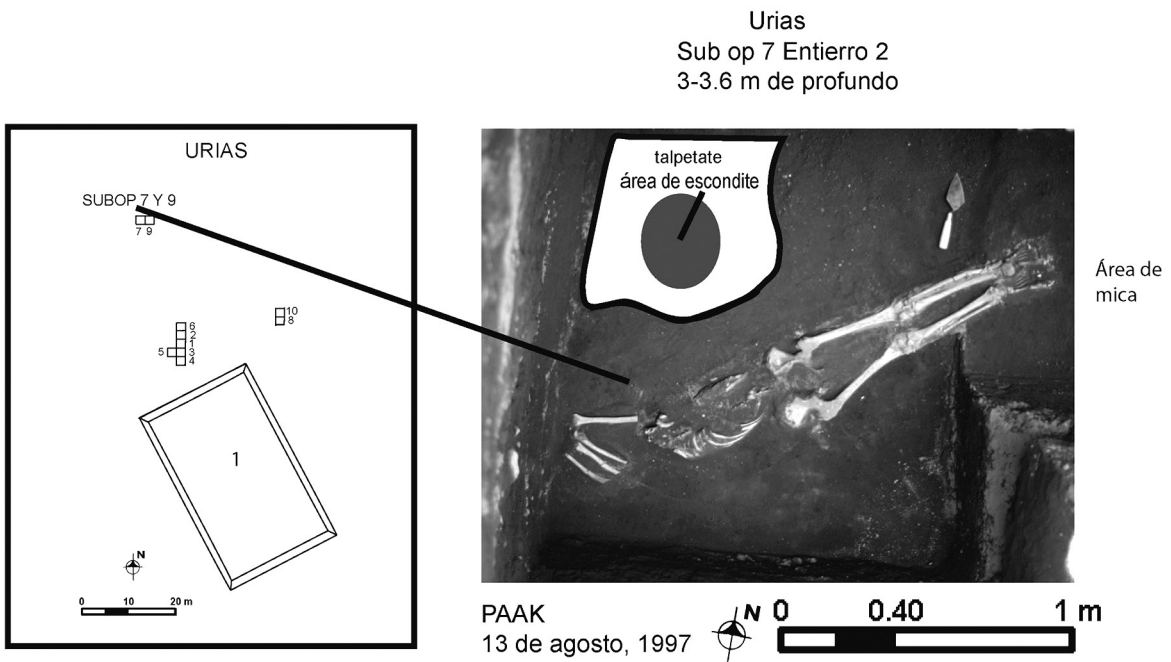
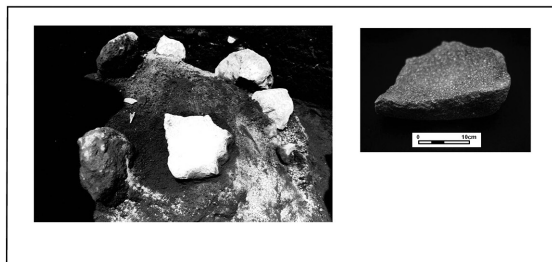
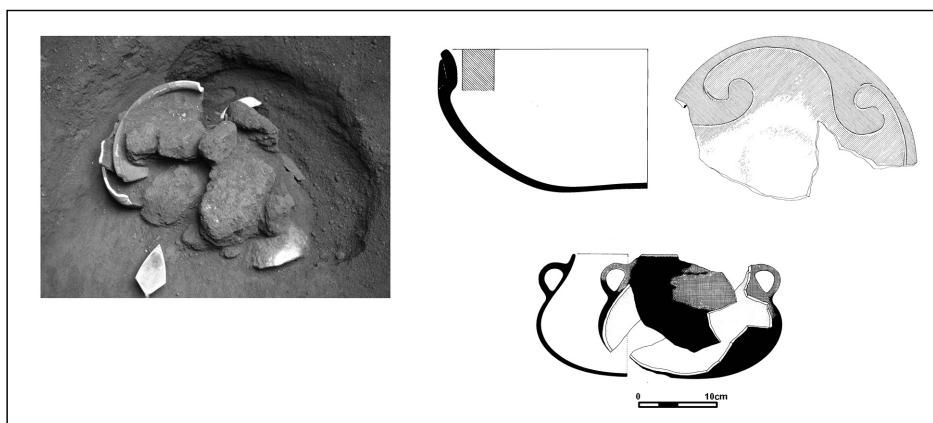


Figura 2. Urias, Entierro 1, Sub operación 7.



a.



b.

Figura 3. Urías, Escondite asociado con el Entierro 1 (a) y los objetos asociados (b).

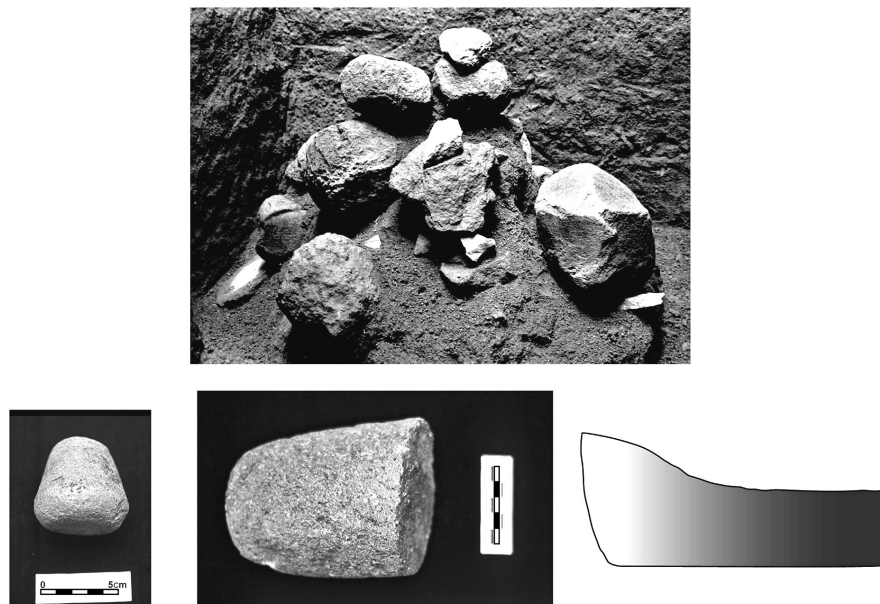


Figura 4. Urías, Sub operación 7, botellón y los objetos asociados.

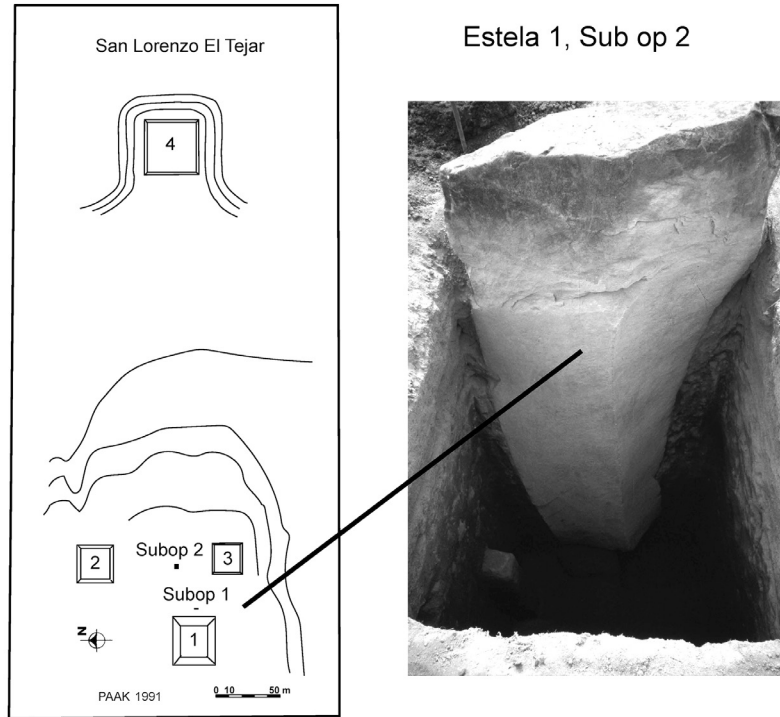


Figura 5. San Lorenzo El Tejar, mapa del sitio y la ubicación de Sub operación 1 y 2, y la Estela 1 de Sub operación 2.

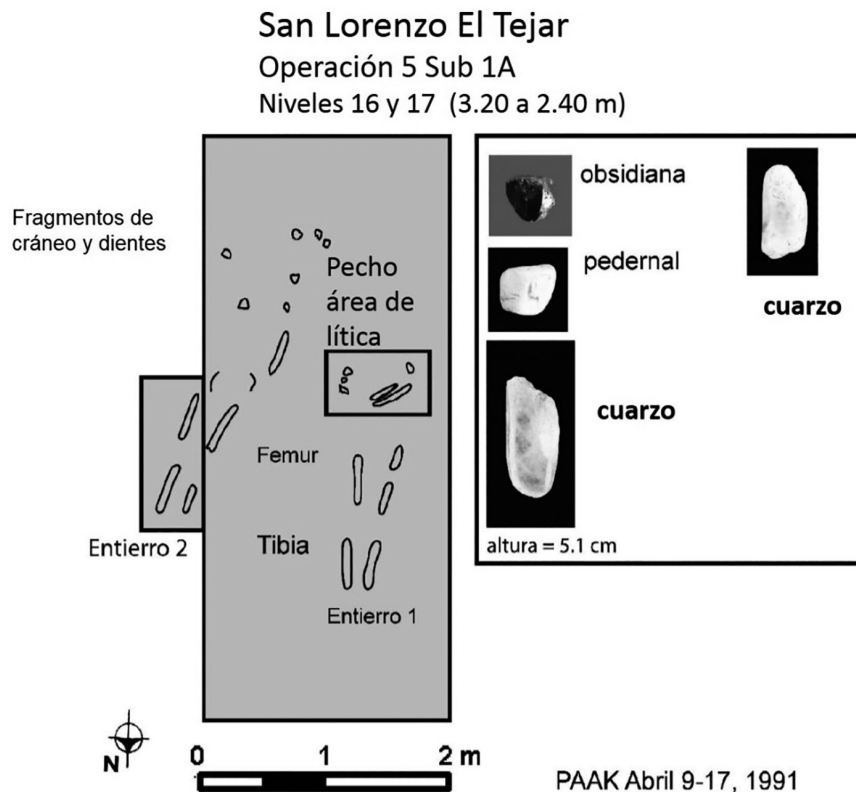


Figura 6. San Lorenzo El Tejar, Entierro 2 y sus asociados.

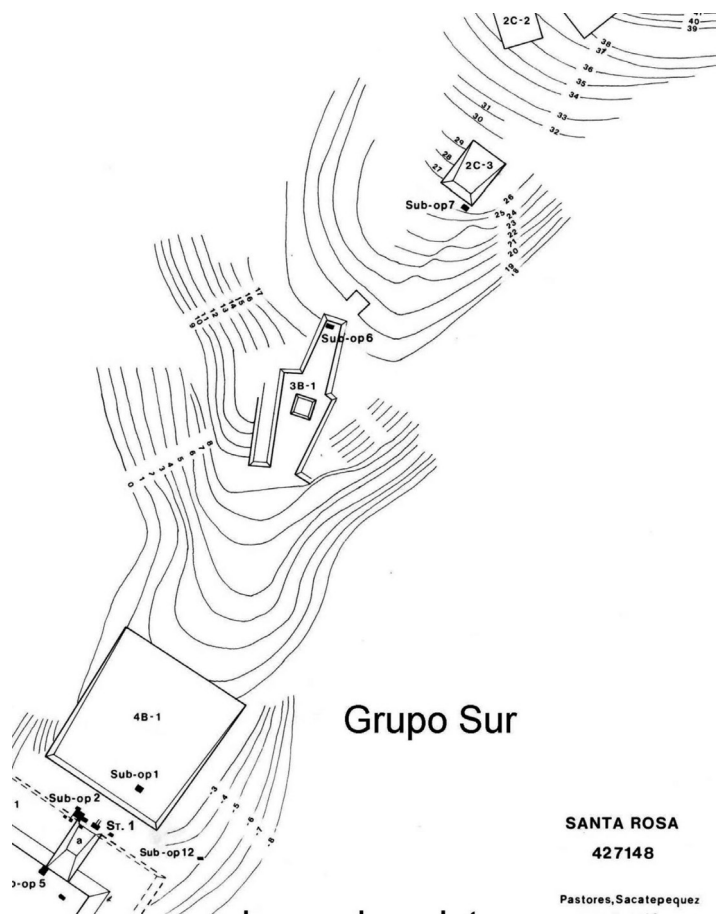


Figura 7. Santa Rosa, mapa del sitio y ubicación del Juego de Pelota y Sub operación 13.

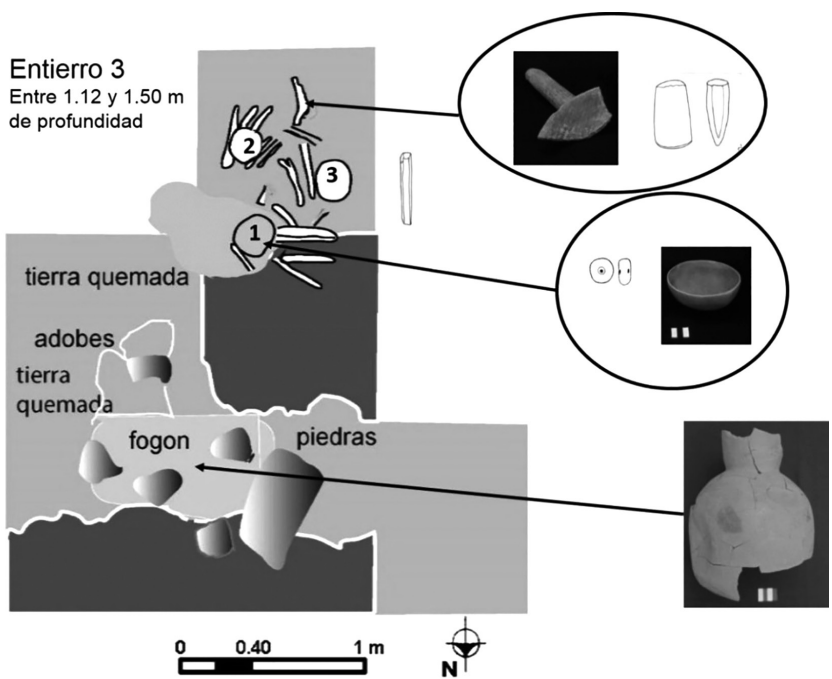


Figura 8. Santa Rosa, Entierros 2 y 3 localizados en la Sub operación 13.

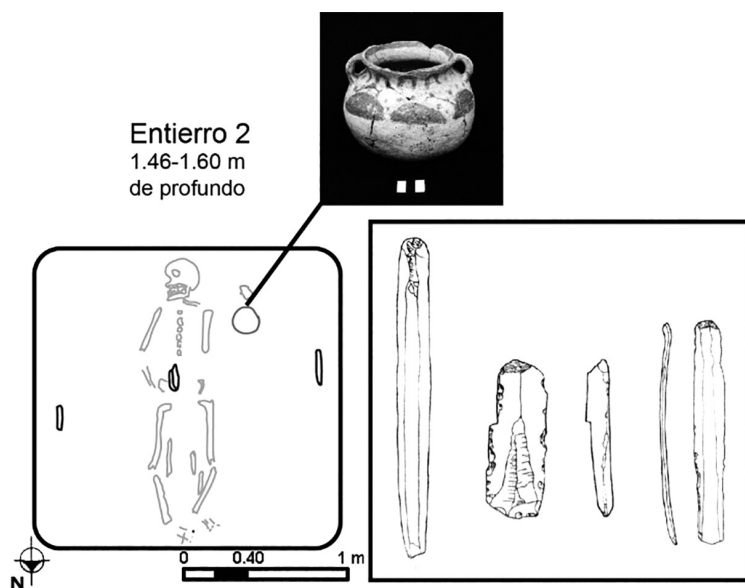


Figura 9. Santa Rosa, Entierro 2 y sus asociados.

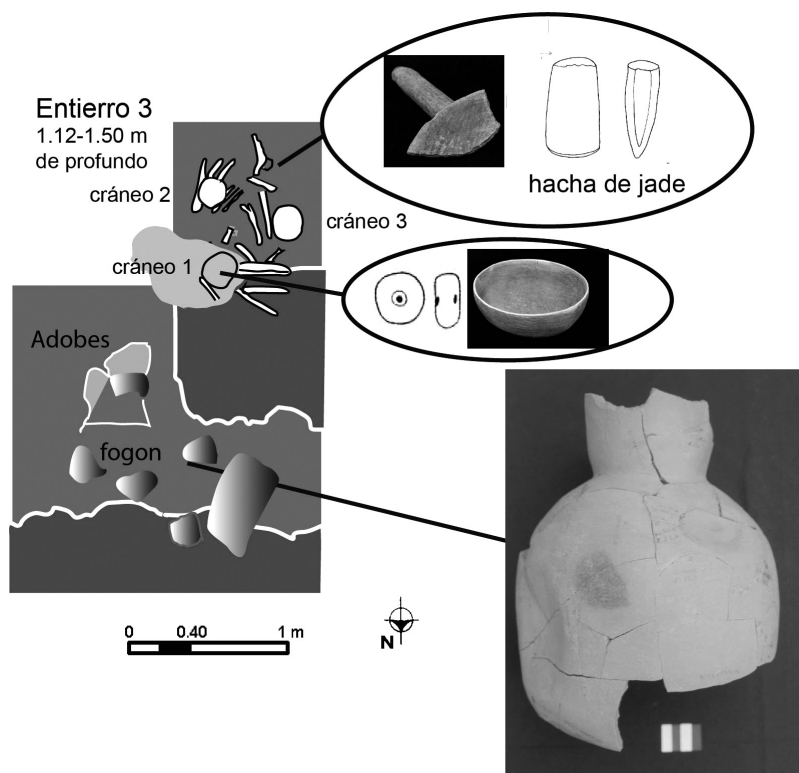


Figura 10. Santa Rosa, Entierro 3 y sus asociados.